

25 de marzo 1983

EL DÍA

Videla se va dejando escombros en Argentina, dice Oscar Alende

BUENOS AIRES, 24 de marzo (PL).—El quinto aniversario del gobierno militar, que se cumplió hoy, sirvió de marco para nuevas críticas de los partidos políticos y entidades empresariales y sindicales a todos los aspectos de la política gubernamental.

Los pronunciamientos conocidos en las últimas horas se refieren tanto a los negativos resultados de los 5 años de gestión presidencial del teniente general Jorge Videla, como a la falta de perspectivas del período que iniciará el día 29 el teniente general Roberto Viola.

El presidente del Partido Intransigente, Oscar Alende, señaló que "el presidente Jorge Videla y el ministro de Economía, José Martínez de Hoz, se va dejando un camino lleno de escombros".

El presidente de la Federación Agraria Argentina, Humberto Volando, dijo que el plan económico aplicado "no ha sido un fracaso, ha sido un desastre".

El Partido Demócrata Cristiano denunció que, con el cambio presidencial "se pretende consagrar la permanencia de una élite militar y una minoría representativa al frente del gobierno".

La Unión Obrera Metalúrgica, tras denunciar la política antisindical del gobierno, señaló que "quienes se empeñaron en quebrar la columna dorsal de nuestra independencia económica sabían que debían quebrar previamente la columna vertebral del movimiento obrero".

En la provincia del Chaco se difundió una crítica declaración suscrita por dirigentes de los partidos Justicialista, Unión Cívica Radical, Desarrollista, Revolucionario Cristiano y Popular.

Añadió que esa élite "ha merecido y se

guirá mereciendo el repudio de la casi totalidad de los argentinos".

El secretario general del Partido Popular Cristiano, Raúl Vicente, señaló, por su parte, que "en estos últimos 5 años la violencia represiva (...) alcanzó niveles desusados, jamás vistos en la historia argentina".

"Agregó que "tampoco el gobierno dio respuesta a familiares de miles de desaparecidos y detenidos por causas políticas y gremiales", y opinó que en la cultura y la educación "el gobierno pretende una Argentina castrada, censurada y esteril".

Eloy Camus, presidente del Congreso del Partido Justicialista, demandó el fin de "una política que ha llevado al país al caos financiero, que destruye las fuentes de producción y que amenaza a la clase obrera con la desocupación y la miseria".

El texto denuncia que el plan económico del gobierno "es contrario a los intereses nacionales y trata de insertar al país en una nueva división internacional del trabajo, al servicio de intereses foráneos", cuyo principal resultado es "el aparato productivo de la nación desmantelado".

Señala que también se ha producido "una deliberada operación de transferencia de ingresos desde los sectores asalariados y de la producción hacia el sector financiero y la intermediación no nacional".

Puntualiza también que "conquistas sociales de larga data han sido derogadas sin consulta ni respeto a los sectores interesados", mientras que en la educación las "partidas presupuestarias deficientes" y "el drama económico social que golpea a la niñez, determinan una deserción escolar elevada".